

Evolución histórica de la arquitectura del paraje de “Los Llanos”

**Flora Cantos Cebrián
Beatriz Aguilar Ruíz**

COLEGIO ARQUITECTOS TÉCNICOS ALBACETE

RESUMEN

Nuestro estudio consistirá en el análisis tanto en el ámbito histórico-artístico como en el funcional de las construcciones que han existido a lo largo de la historia en la Finca de los Llanos. Es interesante, dada la importancia histórico-artística y cultural que se deriva del paraje de la “Finca de Los Llanos” desde el siglo XIV, fecha en que se realizan sus primeras construcciones, con las ermita destinadas a San Pedro de Matilla y a la Virgen de los Llanos. Se realizarían posteriormente las hospederías, el convento franciscano, lonjas y cobertizos para celebración de la feria de Albacete hasta el siglo XVIII. Y por último, la significativa aparición del Marqués de Salamanca que transformaría las abandonadas construcciones, realizando su admirable palacio adosado a la ermita de San Pedro de Matilla.

1. INTRODUCCIÓN

Los terrenos de “La Finca de los Llanos” pertenecen al término municipal de Albacete y se localizan al sur de la ciudad, a una distancia aproximada de 6 km. El paraje consta de una gran superficie de terreno con un conjunto de edificaciones, distinguiendo como núcleos principales una gran residencia tipo palaciega con una ermita anexa y otro conjunto de construcciones habilitadas actualmente como oficinas, talleres, instalaciones agropecuarias, viviendas de los empleados, etc, donde se ubica la actual empresa “Dehesa de los Llanos”.

Nuestro estudio se centra en el análisis histórico, artístico y funcional de las diversas edificaciones de estos dos núcleos principales, fundados en sus orígenes por el culto a San Pedro de Matilla y posteriormente a Nuestra Señora de las Nieves, patrona de la ciudad de Chinchilla (palacio y ermita actual) y al culto rendido a la Virgen de los Llanos, patrona de la ciudad de Albacete (resto de edificaciones donde se desarrolla la empresa). Estos dos conjuntos de edificaciones distan entre sí unos 100 m.

2. ORIGEN HISTÓRICO

Describiremos de forma esquemática la evolución que ha sufrido el paraje hasta nuestros días, para después desarrollar cada etapa un poco más.

Sabemos que la comarca de Los Llanos es de antiguo poblamiento, ibérico en principio y, posteriormente, de colonización romana. No obstante, las primeras edificaciones de las que tenemos referencia son dos pequeñas ermitas dedicadas a la Virgen de los Llanos y a San Pedro de Matilla, que se construirían en el siglo XIII-XIV.

La ermita a la Virgen de los Llanos se amplió en el siglo XVII debido al auge que alcanza la devoción a esta Virgen, construyéndose una hospedería para los fieles y más tarde serviría de base para la fundación de un convento de frailes franciscanos descalzos. Tras la desamortización de Mendizábal el convento y ermita fueron clausurados en 1836.

Otro aspecto importante es que la Feria de Albacete se celebraba en el Paraje de los Llanos, desde la llegada de los frailes franciscanos hasta 1783.

Junto a la otra ermita, la de San Pedro de Matilla, también se edificó una hospedería. En el siglo XVII se realizaría al lado de ésta una nueva ermita, ya con devoción principal a la Virgen de las Nieves.

El marqués de Salamanca adquiriría el paraje a mediados del siglo XIX, rehabilitó todo el conjunto y edificó junto a la ermita de San Pedro de Matilla un palacio.

Del marqués de Salamanca pasaría a manos de los marqueses de Larios, cuyos herederos son los actuales propietarios.

2.1.- ÉPOCA ÍBERA Y ROMANA

Existe un yacimiento arqueológico de esta época en el paraje de los Llanos. Se han encontrado diversos restos arqueológicos como inscripciones funerarias romanas, fibulas, etc.

Según la obra de Juan Lozano publicada en Murcia en 1794 *“Bastitania y Contestania en del Reino de Murcia”* por la finca discurría la antigua calzada romana pues afirma que *“el convento de los Llanos muestra vestigios del camino imperial, particularmente en el pavimento del refectorio, cuyo suelo es un fragmento de calzada romana y se descubrió con motivo de excavarlo, para dar perfección a esta pieza”*.

2.2.-LAS ERMITAS

Como hemos expuesto anteriormente, existían dos pequeñas ermitas, situadas a pocos pasos de distancia, una dedicada a la Virgen de los Llanos y otra a San Pedro de Matilla.

Las dos ermitas se encontraban en el término de la ciudad de Chinchilla hasta que con la ampliación del alfoz albacetense, en 1568-69, pasó a la villa de Albacete toda esta zona, con la excepción de la ermita de San Pedro de Matilla. El emplazamiento de la ermita de San Pedro sería el lugar de división de los términos jurisdiccionales de Chinchilla y Albacete, *causa de numerosos roces y enfrentamientos entre las dos poblaciones, lo que continuamente se reflejará en documentos y leyendas como algo constante. Es lógico el enfrentamiento entre estas poblaciones cercanas, ya que Chinchilla, siendo ciudad más importante históricamente que Albacete, no vio nunca con buenos ojos el apogeo que progresivamente tomaba esta última, máxime cuando su término, a lo largo de la historia, se veía continuamente recortado en beneficio de Albacete.*

Resulta difícil conocer históricamente, por falta de pruebas documentales, el origen de la devoción a estos santos. Existen varias leyendas, que comentaremos brevemente.

Virgen de los Llanos y San Pedro de Matilla

Villalba y Córcoles en su Pensil del Ave María escrito en 1730, narra que la primitiva imagen de la Virgen de los Llanos fue realizada por San Lucas y traída a España por el apóstol Santiago el Mayor, que la depositó en el paraje de los Llanos. De vuelta a Roma, comunica este hecho a San Pedro, quien envió a España para predicar a los Siete Varones Apostólicos, los cuales depositaron una escultura de San Pedro en el citado paraje. De esta manera, en el culto a ambas imágenes estaría el origen de las ermitas de la Virgen de los Llanos y de San Pedro de Matilla.

Francisco Sánchez Torres en 1898 conjetura que hacia el año 744 la imagen de la Virgen de los Llanos fuera enterrada para librarla de posibles profanaciones al ser ocupados por los árabes de Palmira los territorios de Albacete. Este historiador señala que la Santa Imagen sería hallada entre los años 1266 y 1375.

En el tomo I de la fundación del convento de franciscanos, fray Mateo Vázquez recoge la leyenda de la aparición basada en la tradición oral, señalando que fue un labrador quién encontró la imagen de la Virgen de los Llanos cuando labraba en el lugar donde se edificó posteriormente una humilde ermita.

En los libros de acuerdos municipales de Albacete a partir de 1575 se recogen noticias sobre la ermita de la Virgen de los Llanos, así como la celebración de rogativas para traer la imagen a la villa. Estos libros de acuerdos nos proporcionan noticias de la ampliación a partir de 1627 de una nueva ermita para la Virgen en el paraje de Los Llanos.

Es en 1616 cuando se cita por primera vez a la Virgen de los Llanos como Patrona de Albacete, hasta entonces era San Juan Bautista.

El libro I de la fundación del convento señala que por los años de 1628 se fabricó el templo que hoy tiene que es muy grande.

Virgen de las Nieves

También Villalba y Córcoles relata la leyenda sobre la Virgen de las Nieves, afirmando que antiguamente estaba colocada en un nicho de piedra sobre la puerta de la ermita de San Pedro Apóstol. Un forastero cogería la imagen del nicho, ocultándola en su maleta y descubriría al llegar a su morada que la imagen no estaba dentro de la maleta, comprobando al volver al lugar que se encontraba en el nicho. A partir de este momento la Virgen de las Nieves se colocó en el altar junto a San Pedro. Por tanto, el culto a la Virgen de las Nieves nacería a la sombra del anterior a San Pedro.

Existen otras leyendas sobre la Virgen de las Nieves de tradición popular, recogidas oralmente que denotan cierta analogía con las referentes a la Virgen de los Llanos.

La especial devoción a la Virgen de las Nieves habría empezado en 1653, fecha en la que se encontraba ya dentro del templo. El primer libro de cuentas de Fábrica de la Ermita, dedicado textualmente a las Nieves, (pudo haber otros de San Pedro, anteriores, hoy no existentes) comienza con la rendición de cuentas en el año 1656.

Asimismo, quizás la devoción surgió como rivalidad a la popular advocación de la Virgen de los Llanos, a la que por aquellas fechas Albacete ya habría construido un nuevo templo y se gestionaba la erección del convento a la vez que crecía la devoción popular.

En el Siglo XVIII se construirá el templo actual. La antigua ermita se convirtió en granero. Se sabe que en 1761 estaba ya construida y sólo le faltaba adorno interior.

2.3.- EL CONVENTO DE FRANCISCANOS DESCALZOS

Por una Real Cédula del rey Carlos II dada el día 20 de septiembre de 1672, se concedió licencia para que los franciscanos descalzos de la Provincia de San Juan Bautista de Valencia fundasen un convento en la ermita de la Virgen de los Llanos. Esta fundación se llevaba a efecto el 6 de noviembre de 1672 en virtud de un acuerdo, primero verbal y posteriormente escrito, entre el concejo de la villa de Albacete y el provincial de los descalzos.

El deseo de la villa y clero secular de fundar el convento de Albacete está reflejado en numerosos documentos que provienen del archivo del desaparecido convento.

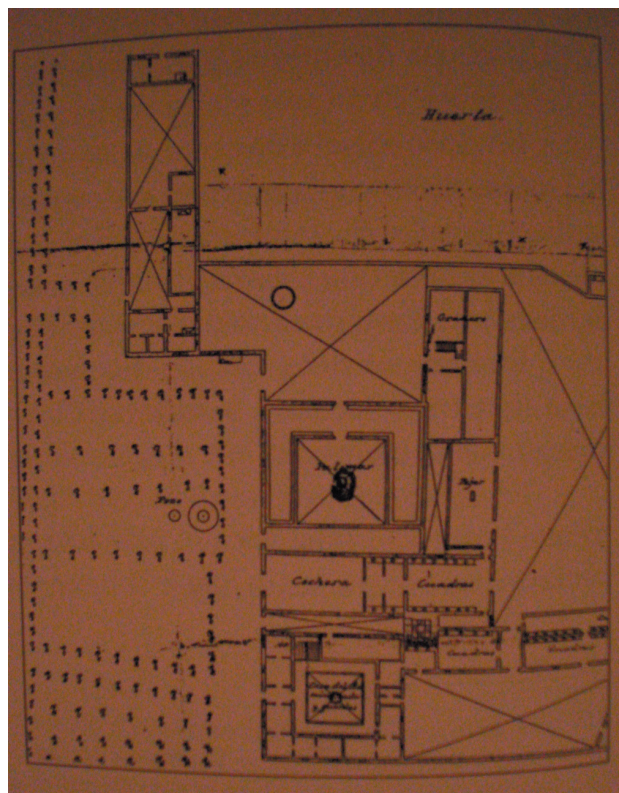
Los terrenos donde se edificó el convento eran propiedad de la Villa que tenía el patronato. El ayuntamiento cedió la ermita, una pequeña casa que poseía el santero y la hospedería. Otros terrenos fueron cedidos por don Antonio de Cantos.

Edificado el convento, el Ayuntamiento cede una dehesa “que llamaban el Monte de San Pedro” para el uso del ganado de los frailes.

Los religiosos permanecieron en el convento hasta 1836 que se clausura como consecuencia de la aplicación de los decretos desamortizadores de Mendizábal. Cerrado éste, los religiosos lo abandonan.

La Patrona de Albacete fue trasladada a la iglesia parroquial de San Juan Bautista y las pertenencias y propiedades de los franciscanos subastadas.

Existe un plano de 1893, conservado en el Archivo Histórico Provincial de Albacete, que fue realizado por los propietarios de la finca para adaptar a la nueva actividad agrícola y ganadera, las antiguas dependencias del convento.



Plano de 1893 que aún refleja parte de la estructura del convento (AHPAB)

En la actualidad, estas edificaciones se conservan de forma muy similar a lo que refleja este plano, con pequeñas modificaciones en su distribución interior.

2.4.- LA FERIA EN LOS LLANOS

El 9 de noviembre de 1375 el Marqués de Villena concedía a Albacete el privilegio de villazgo, otorgándole además todos los fueros, privilegios, libertades, mercedes y franquezas que tenía Chinchilla. Y entre ellos estaba el de poder celebrar la feria.

La Feria se celebraba a todo lo largo de la C/ de la Feria y el ganado se vendía en los ejidos de Santa Catalina. En el siglo XVII se traslada al paraje de los Llanos, donde se había iniciado el culto popular a la Patrona de Albacete, empezando a celebrarse tradicionalmente el 8 de septiembre como una actividad económica paralela a la romería de la Virgen.

En principio su ubicación era junto al convento, posteriormente en unos cobertizos y lonjas que se construyeron en lugares más alejados, con el fin de preservar el entorno religioso.

El 6 de marzo de 1710, Felipe V concedía un privilegio de confirmación de la feria. A raíz de esta confirmación el Ayuntamiento quiso trasladar la feria de nuevo al casco urbano, y entonces vino un larguísimo pleito con los frailes del convento franciscano, que no querían perder los beneficios económicos que el mercado les reportaba. En 1783, ganado el asunto por el Ayuntamiento, se construyó el actual edificio ferial en la ciudad.

2.5.- EL MARQUÉS DE SALAMANCA

El marqués de Salamanca compró los terrenos de los Llanos hacia 1855. En pocos años transformaría las construcciones abandonadas del paraje, creando su palacio y rehabilitando el resto para conformar su gran casa de labor, con caballerizas, graneros, coto de caza, casas para la administración, etc. Nos ha parecido muy interesante las circunstancias que le hicieron tomar esta decisión y vincularse a la ciudad de Albacete pasando largas temporadas en su finca de descanso. Por ello, vamos a relatar parte su biografía, profundizando en lo que concierne a nuestra ciudad.

José de Salamanca y Mayol nació en 1811 en Málaga, de donde salió muy joven para desarrollar su vida, múltiple y aventurera, desde Madrid. Romántico en su juventud, liberal y hasta revolucionario en sus primeros años, fue decantándose, poco a poco, hacia el moderantismo. Su vida transcurrió entre la política, las finanzas y los negocios.

Como empresario, sus negocios principales fueron los relacionados con los ferrocarriles y la construcción.

En 1851 inauguraba la línea férrea que unía Madrid con Aranjuez, prolongándose luego hasta Albacete y Alicante. En la construcción, su gran obra fue el barrio madrileño que lleva su nombre. En Albacete, la C/ Salamanca es por José de Salamanca en agradecimiento al trayecto del ferrocarril Madrid-Albacete.

En el golpe de Estado del 17 de julio de 1854 las turbas asaltan su casa y hacen una hoguera con sus cuadros, libros, muebles, etc. Esconde a su familia y huye de Madrid iniciándose el momento de su vida que lo llevará hasta Albacete.

En su huida, el tren lo dejaría en los alrededores de Albacete, cruzando casualmente los terrenos de la Finca de los Llanos, donde visitaría la ermita de San Pedro de Matilla, prometiendo reconstruir todo si conseguía salir de esa situación.

Volvería más tarde para comprar los terrenos, agradeciendo la buena hospitalidad de los habitantes de nuestra ciudad.

A partir del reinado de Alfonso XII y hasta la muerte de Salamanca Los Llanos tuvo su máximo apogeo, y en Madrid no se hablaba de otra cosa que de las ingentes cantidades de amigos de todas las ideas que eran invitados a pasar temporadas de descanso y caza en Los Llanos.

Diputado por Albacete en 1875 y senador por León, recibió los títulos de Marqués de Salamanca (1863) y de Conde de los Llanos (1864) por la reina Isabel II.

Quien todo, o casi todo, lo había tenido murió pobre en enero de 1883 en su palacio madrileño de Vista Alegre con una deuda de más de seis millones de reales.

3. HIPÓTESIS DE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y CONSTRUCTIVA

3.1.- ERMITA DE LA VIRGEN DE LOS LLANOS

No tenemos datos que nos ayuden a definir el aspecto de esta primitiva iglesia, solo sabemos que era pequeña y que los historiadores la sitúan en el siglo XIV. No hay duda de ello ya que existe una inscripción en un sillar de la fachada del actual garaje que dice “ERMITA DE LA VIRGEN DE LOS LLANOS ANNO MCCCII”.

Pensamos que parte de esta fachada podría ser la original de la primera ermita (foto) que constaría de una única nave rectangular con techumbre de madera y testero plano, como era lo más común en este tipo de construcciones.

En la primera mitad del siglo XVII la ermita se amplió, comenzando las obras hacia 1622 y concluyéndose en el 1638 con la construcción de la torre.

Según algunas cláusulas del Acuerdo firmado en 1672 para la fundación del convento podemos deducir que la ampliación de la ermita consistiría en la realización de naves laterales, probablemente con capillas entre los contrafuertes comunicadas por un estrecho pasillo, se haría una falsa bóveda en la nave central, y la capilla de la Virgen. Se construiría además la hospedería para los fieles.

Trascribimos alguna de las cláusulas del Acuerdo: “... que la dicha Villa ha de quedar con el patronazgo del Convento, sin obligación de reparos, según y como hasta aquí lo ha tenido, por los muchos que tiene hechos de bovedar la Iglesia de la dicha Ermita, fabricado la media naranja y capilla mayor y otros de que es notorio a toda esta Villa; ...que haya de quedar Hospicio suficiente para la gente que acudiere a novenas y a cumplir promesas..., o bien dejando lo que hoy es casa para habitar, o bien obrando otros tantos cuartos que sirvan con la misma conveniencia.; Y con condición que la Iglesia se ha de quedar según y como de presente está, con la torre que tiene sin mudarle la planta; ... la villa debe poseer el patronazgo de la Capilla Mayor de la iglesia conventual y colocar todas sus insignias en las claves de los arcos de la bóveda y en las jambas de la puerta de acceso, como símbolo propagandístico...; ...la ermita no tiene porqué sufrir ninguna modificación arquitectónica en la planta dividida en tres naves, ya que debe conservar la torre...”

Actualmente no queda nada de la iglesia, salvo el muro de fachada y la torre, que se conserva en buen estado.



La torre es de planta cuadrada con muros contruidos en mampostería careada y sillares de piedra en las esquinas. Su cubierta es de terraza plana con un peto perimetral rematado con almenas. Fue construida por Juan Díaz de Gamboa, maestro de cantería.

3.2.- CONVENTO DE FRANCISCANOS DESCALZOS DE LOS LLANOS

Los espacios conventuales franciscanos heredan la distribución benedictina y bernarda y es este esquema el que se adoptará en la construcción que nos ocupa. Como normas generales, el claustro es el eje regulador del resto de estancias y se distribuye indistintamente al norte o sur de la iglesia, en el caso de los descalzos es de reducidas dimensiones. Los franciscanos abogaron por la implantación de celdas individuales. Esta particularidad motivó el desarrollo de dichos claustros en dos alturas, así como el aumento del número de los mismos.

No existen textos de San Francisco ni Santo Domingo refiriéndose a la distribución conventual, con lo que existe una natural adopción del precedente benedictino de Saint Gall: refectorio, dormitorio y sala capitular se alzaba en torno al primero de los claustros. Alrededor del resto de los claustros o patios secundarios podían construirse otras oficinas necesarias para el desarrollo de la vida conventual (biblioteca, prisión, cuadras, cocina, lavaderos, despensas, almacenes...).

Los templos franciscanos acogieron dos necesidades principales: el ejercicio del sermón y la elevación del enterramiento, solicitado por nobles, burgueses y cofradías que emergían de la solidaridad urbana. Así pues, cuando las capillas laterales no eran contempladas desde el inicio de las obras, solían añadirse en pocas décadas.

La arquitectura de los templos franciscanos se caracterizaba por su notoria sencillez constructiva, haciendo notar la mano de obra escasamente especializada.

Los viejos templos de las órdenes religiosas, contruidos entre mediados del Siglo XVI y primeros años de la centuria siguiente, generalmente, compuestos por una sola nave y con cubiertas de madera, eran reformados totalmente en los últimos años del Siglo XVII. Se les añadían entonces cabeceras, que contendrían el crucero, la cúpula y la capilla mayor, y los pilares que formaban los diferentes tramos de la nave se recrecen para permitir la aparición de capillas hornacinas más espaciosas, que incluso pueden parecer adosadas a los contrafuertes.

Este recrecimiento se enmascara con pilastras, capiteles y entablamentos de yesería y sobre estos nuevos soportes, que daban menos anchura a la nave central, se apoyan falsas bóvedas al gusto de la época.

En cuanto a la construcción se caracteriza por los materiales pobres (mampostería, ladrillo, tapial), fachada severa sin apenas esculturas; el ábside suele ser poligonal y en él se abren largos ventanales. Se adaptaron y asimilaron las técnicas y tradiciones constructivas del lugar donde se establece la nueva fundación. Los muros, de los materiales más diversos, solían ser para revestir. La calidad de la fábrica que formaba el núcleo a revestir, depende de la categoría de la obra. Des de las aparejadas totalmente en ladrillo, a muros cuyas caras exteriores aparecen como aparejos sólidos, pero que en su interior ocultan una masa informe de cascajo y mortero, y en el grueso del muro se prevén las adarajas para el aplacado de los elementos ornamentales.

Hasta finales del Siglo XVIII no se tuvieron conocimientos suficientes para interpretar lo que ocurre con la masa y se trabaja sobre datos basados en la experiencia. Si se continúa la fábrica, antes de que el mortero haya alcanzado la resistencia suficiente para soportar la obra, es probable que se desmorone al no poder soportar el peso de lo recién ejecutado. Lo oportuno era ir levantando el edificio por tongadas horizontales con lo que se conseguía un reparto uniforme y progresivo de las cargas.

Las crujiás se cubrían con forjados de madera, lo que limitaba la luz a siete metros como máximo. Estos forjados se anclaban a los muros por medio de unos pasadores en las cabezas, que actuaban rigidizando el conjunto.

La verdadera innovación se produce, casi desapercibida, con la aparición de la bóveda de lunetos arqueados que, consiste en una bóveda rebajada que se adapta a las necesidades de iluminación mediante unos lunetos arqueados, que apoyan en los arcos formeros de las ventanas. Esta forma, permite unas bóvedas de muy poca altura que cubren el espacio con un menor desperdicio de volumen que en la construcción gótica.

La iglesia de la Virgen de los Llanos, junto con el hospicio anexo, serviría de base para la construcción del convento de franciscanos.

El convento de nuestro estudio se compondría de la Iglesia con el claustro al sur, y en torno a él, el refectorio, cocina, dormitorios, librería, etc. Al lado norte de la iglesia quedaría el hospicio. Por las fechas de construcción del convento podríamos encajarlo dentro del estilo arquitectónico del barroco, no obstante por el análisis de varios elementos arquitectónicos que se conservan, muestran más bien un renacimiento tardío influenciado por el barroco (arco rebajado en el muro perimetral, bóvedas con lunetos del sótano).



Entrada principal a Patio de los Naranjos



Arco junto a actual Casa del Administrador



Bóveda de lunetos en sótano



Detalle de pavimento en sótano

Por un documento de finales del s.XVIII, escrito por un religioso residente en el convento, en el que dice *“Plan de noticias que se estampa a la memoria y curiosidad por si pueden servir, desde la instalación del convento de los Llanos, 20 de septiembre de 1672”*, podemos conocer los primeros datos sobre las diferentes etapas constructivas del edificio conventual. De este documento y de otros de la misma época se obtienen los siguientes datos, sumamente importantes para ayudarnos a resolver la configuración del convento:

-“Electo guardián el 29 de junio de 1675 fray Diego de Oca, en su tiempo se hizo la balsa de la huerta, concluyó la zerca della, y sacó los fundamentos a los quartos de el refectorio y cocina”.

-El siguiente guardián, elegido en abril de 1678, fue fray Diego Ortega, y “en su tiempo se concluyeron ambos quartos con sótanos, oficinas y cueva”, además dispuso la librería: el quarto de sacristía y lugar común, se hizo la caballería, pajar, tinada para el ganado; la tahona y orno de pan cocer, y otro para la teja y ladrillo. Levantó los fundamentos de los tres quartos del hospicio” (este guardián hizo el Cuarto de las secretas).

-En 1681, en tiempos del guardián fray Jacinto Riópar, se acabó “el hospicio con el parador y caballerías” y además “los dos quartos del convento que miran al mediodía y oriente, se hizo la sala de entrada para el coro; y se puso la puerta del campo. Se hizo la cavallería a el lado de los lavatorios y el corredor para tender los hábitos. Y se hicieron los tres pozos”. (en tiempo de este guardián se hizo un corte de madera en la Sierra de Alcaraz que costó esta ponerla en casa 6500 reales). Se hacen las capillas “de los Señores San Pascual y de San Pedro Alcántara que están en la parte del Hospicio”.

-En 1684 en el convento se realizaron numerosas obras siendo guardián fray Mateo Blázquez; éstas en su mayoría correspondieron a la iglesia: se pintó la capilla mayor, “se hicieron las tres bóvedas del crucero de la Iglesia y se levantó la tercera parte de ella”. Además se hizo el camarín, la escalera y se pintó y se hizo la tribuna que cae al cuerpo de la iglesia, se puso la puerta de la iglesia, se empezó el coro”, “se hizo un aula”. También hizo el claustro, se enlucieron “las celdas que miran a San Pedro del cuarto de arriba y del de abajo y se enlucieron todos los dormitorios, se hizo el pocico de la nieve y el baso para enterrar a los religiosos”.

-En 1687, “se hizo el pajar, y se pintó y adornó el claustro”. También se hicieron “los corredores del hospicio y el compás y el sitio con la cruz que está en medio”, “se cubrió el techo del cuerpo de la iglesia”, se acabó “el coro, se hizo la bóveda y el campanario y la tribuna que sale a el altar mayor”.

-En 1690, siendo guardián fray Agustín Bastida, “en su tiempo fue cubierto dicho cuarto que hay en el parador del hospicio, y se hizo el cuarto leñero, que divide la pared del camarín, que al presente hay”.

-El 19 de febrero de 1701 “se concluyó la obra”. Esta fecha se refiere a la construcción del conjunto conventual.

En las cuentas de 1799 se señala que se arregla la pared maestra de la iglesia que da al compás.



3.3.- ERMITA DE SAN PEDRO DE MATILLA Y PALACIO

No podemos aventurarnos todavía sobre la hipótesis de la evolución histórica de estas dos construcciones, ni mostrar planos del estado actual, puesto que todavía no hemos podido acceder a ellas. Si podemos afirmar que son las edificaciones de más interés artístico de las que hoy en día se conservan en el paraje.

La ermita es la realizada en el s. XVII y el Palacio fue construido por el Marqués de Salamanca en el lugar que ocupaba la ermita vieja y el hospicio de San Pedro. No sabemos si quedan restos de estas antiguas construcciones.



Vistas del Palacio y del artesanado del alero

Hemos recopilado algunos de los datos más significativos sobre la ermita de San Pedro de Matilla.

En relación a su situación la ermita vieja linda por el Este con el nuevo templo, Sur con hospicio y Norte y Oeste con ejidos. A dicha vieja ermita, en 1796, se le quita un fragmento en el Este para dejar un paso entre el hospicio y la nueva, a la que se accedería desde el por el Oeste, con lo cual hacia el Este está la entrada principal de la antigua (poner esquema). Entre las obras realizadas en esa fecha consta un pilón, atrio delante de la ermita, y el cuarto trastero entendido como tal el de paso entre la nueva y vieja ermita. Alrededor de 1800 se revocan paredes y se reteja y también se habla de reparar el cuarto de los apóstoles como dormitorio en el hospicio.

La planta es de cruz griega con cúpula sobre tambor ortogonal cuyos cuatro ángulos tienen forma cóncava. Las pilastras son de orden toscano y los arcos que arrancan de ellas son de medio punto y revirados los que se cruzan entre sí. Se contemplan bóvedas de lunetos en los brazos de la cruz y el espacio central con bóveda vaída, sostenida por cuatro arcos, que son los que dan acceso a los brazos del crucero, reforzada por los cruzados ya definidos. Encontramos un referente de composición en la capilla de San Francisco de Baeza de Andrés de Vandelvira.

4. CONCLUSIÓN

Nuestra comunicación es una pequeña parte del trabajo que estamos realizando y que a fecha de hoy no hemos podido terminar por diferentes causas, entre las cuáles se destaca la dificultad de acceso al entorno objeto de esta comunicación y a sus diferentes construcciones, para lo que se han debido iniciar una serie de trámites a efectos de poder realizar, mediciones, fotografías y, en resumen, cualquier toma de datos precisa para formular cualquier hipótesis sobre ellas. Hoy en día, se ha conseguido dicho acceso y se han tomado datos de parte importante de las construcciones existentes.

Queremos insistir en lo interesante que es, a nuestro juicio, este trabajo, porque es parte importante de la historia de nuestra ciudad y porque hasta la fecha, a pesar de los numerosos trabajos de historiadores, no existen documentos que nos reflejen la exacta configuración arquitectónica de las edificaciones en sus diferentes épocas.

Creemos que con una minuciosa toma de datos in situ sobre lo existente, la investigación sobre edificaciones similares del entorno, consulta de archivos históricos, datos históricos recopilados por historiadores, etc, podríamos aproximarnos bastante a su configuración. Nuestro objetivo es ese, pero estamos todavía en ello ya que, la dificultad estriba, precisamente, en el intento de reconstruir un entorno del cuál no existen datos gráficos concluyentes, en cuanto a configuración, así como constructivos, lo cuál requiere un gran esfuerzo y sobre todo más tiempo del que hemos dispuesto, si bien ha sido importante para recopilar toda la documentación con la que podemos contar y decidir que sí es posible llegar a ofrecer dicha aproximación. No obstante, en estos próximos meses esperamos concluirlo.

BIBLIOGRAFÍA

ALBAREDA, J.L., 1878, *Los Llanos. Propiedad del Excmo Sr. Marqués de Salamanca*, Revista El Campo, núm. 7, Págs 103-107.

ROA Y EROSTARBE, J., 1891, *Crónica de la Provincia de Albacete*, Tomo I Págs 411-412.

SÁNCHEZ TORRES, J., 1916, *Apuntes para la Historia de Albacete*, Imp. Eliseo Ruiz.

HERNÁNDEZ GIRBAL, F., 1963, *José de Salamanca, Marqués de Salamanca. El Montecristo español*, Ed. Lira, Págs 408-416, 502-505.

SANTAMARÍA CONDE, A, y GARCÍA- SAHÚCO BELÉNDEZ, L. G., 1979, *La Virgen de las Nieves de Chinchilla y su ermita de San Pedro de Matilla en Los Llanos de Albacete*, Ed. Instituto de Estudios Albacetenses " Don Juan Manuel", Serie I, Ensayos Históricos y Científicos, núm 4.

RISEBERO, B., 1991, *Historia de la arquitectura dibujada*, Ed. Celeste Ediciones S.A.

BELDAD CORRAL, J., 1999, *Las órdenes mendicantes en Albacete entre los Siglos XVI y XVII: problemas en el asentamiento de los Franciscanos Descalzos y su proyección social*, Ensayos Revista de Estudios de la Escuela de Magisterio de Albacete, Págs 11-28.

DIAZ GARCÍA, A., 2001, *La desamortización en la provincia de Albacete:(1836-1909)*, Ed. Instituto de Estudios Albacetenses " Don Juan Manuel".

MUÑOZ CLARES, M. y GARCÍA BLÁNQUEZ, L. A., 2002, *La arquitectura del convento franciscano de San Ginés de la Jara*, Imafrente, vol. 16, Págs 255-266.

HERRERA CASADO, A., 2005, *Monasterios y conventos de Castilla La Mancha*, Ed. AACHE Ediciones de Guadalajara.

CARRIÓN ÍÑIGUEZ, V. P., 2006, *Los conventos franciscanos en la provincia de Albacete: Siglos XV-XX*, Ed Obispado de Albacete.